

El "Miracle" de les Coves

Días antes del 1 de Diciembre de 1947, Raquel Roca, niña que contaba apenas 8 años, aseguraba que la Virgen María se le aparecía en una cueva en el paraje de la Morería, una montaña situada en las inmediaciones de les Coves de Vinromà.



Su padre Emilio Roca, radiotelegrafista, aunque no era creyente, acompañaba todos los días a su hija al mencionado lugar. El párroco daba crédito a la niña.

Este hecho trascendió con una rapidez desmesurada, Raquel decía que el 1 de Diciembre habría un acontecimiento: a las tres de la tarde el día se volvería de noche y se producirían milagros...

La sociedad de los tiempos de la postguerra, reprimida en grado extremo por aquellos que ganaron necesitaba de hechos similares. Temor, hambre y pobreza hacían que hechos como este tuvieran mucha resonancia. Entonces no se disponía de medios de transporte abundantes, carretas con vela, bicicletas, motos, algún automóvil y lo que más: a pie. De esta forma la gente acudió a la convocatoria en la cueva de la Morería de les Coves de Vinromà.



No es exagerar la afluencia, se estima y con datos contrastados por personas que fueron testigos de este evento, que la cifra exacta podría ser superior a las 300.000 personas.



Entre la multitud de hombres, mujeres, niños, enfermos e inválidos, custodiada por la Guardia Civil y en dirección al lugar, allí se encontraba Raquel.



Todos querían ver de cerca a la niña, tocarla. De esta forma podrían curar sus enfermedades...



La gente se agolpaba cubriendo los montículos adyacentes y permaneciendo ansiosa a las orillas del río, muchos habían vaciado las botellas de anís y coñac que llevaban llenándolas de agua milagrosa, esta provenía de los desagües y lavadero de la font de company.



LLegaba la hora de los milagros y señales. En Valencia la compañía de distribución de electricidad había hecho que se encendieran las luces, temiendo que lo que había dicho Raquel se cumpliera.

Raquel, al pie de la Morería rezaba...



Pero... nada. Nada de nada. No anocheció, frio al máximo, el día mas frio del año, todas las esperanzas de que se viera algo se truncaron.

Desde un primer momento el clero y la Iglesia desacreditó el acontecimiento, aduciendo fantasías de la pequeña, tenían conocimiento de que Raquel habia visto una película de un acontecimiento similar. esto unido al caracter de la niña desenvocó en todo el asunto.

No obstante la gente que acudía tambien estaban estimulados, como si necesitaran, hechos de esta índole, la famosa película la Canción de Bernardette se proyecta aquellos días en toda España.

Al final el gobernador civil de Castellón ordenó a la Guardia Civil que prohibiese el acceso a la cueva de la Morería. Sin embargo cuatro meses después la gente seguía acudiendo al pié de la misma.

Un hecho probado en sí y corroborado por testigos de la época, aseguran que alguna persona que había venido con muletas, se marchó a su casa sin ellas, y otros casos. Pero el verdadero milagro, si es que se puede llamar de esta forma, es que con tanto gentío no se produjo ningún fallecimiento. Es verdad, en la condiciones que se vivió hace cincuenta años, esto ya se puede decir que fue un milagro.

Fue Fátima y Lourdes juntas en un día en el que no se podía ver ni un palmo de terreno y tampoco ninguna aliaga, de tantas y tantas personas presentes.

Después de estos acontecimientos, Raquel, junto a sus padres se trasladaron a Barbastro.

Raquel no volvió nunca jamás a les Coves, su pueblo de nacimiento, estando en vida su padre, a la muerte de este y pasados pocos años, alguien la vió en Coves, pasó fugazmente, como la convocatoria de hace cincuenta años.